

los dientes tecnológicamente, decidiría si es esto lo que quiero y solo, o en compañía de otros, montarí mi propia empresa, para ser capaz de generar productos informativos susceptibles de ser vendidos u ofrecidos a un medio de comunicación.”

Ya en un primer documento analizado por el suscrito, titulado “Teletrabajo desde el hogar: modalidad laboral para el periodismo digital”, de la investigadora y docente Jessica Pérez, se planteaba otro escenario que nos interesa por su estrecha relación profesional, laboral y académica. Y es, por supuesto, el del periodismo digital.

CONCLUSIONES

Para finalizar, veamos algunos aspectos puntuales que nos permitan acceder a una conclusión:

El teletrabajo es algo real, que está desarrollándose en todo el mundo, se aplica en las organizaciones y su evolución es positiva, hacia una generalización, en diversidad de procesos empresariales y con distintos objetivos.

Aun cuando el teletrabajo pueda proporcionar ventajas, estas irán acompañadas de algunos inconvenientes, que se reflejarán en diversos ámbitos, como pueden ser: 1) la organización, 2) los individuos, y/o 3) la sociedad y el entorno.

Habrà que superar barreras comunicacionales, tales como el desconocimiento del entorno web y organizacional, de las herramientas Multimedia, las técnicas periodísticas, las técnicas en diseño web y programación, entre otros aspectos.

El teletrabajo no puede aplicarse a todas las organizaciones, ni a todas las actividades, además se requiere que se disponga en toda la organización o parte de ella, del uso intensivo de la tecnología de información y comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- Civit, C. & March, M. (2000). *Implantación del teletrabajo en la empresa*. Barcelona: Ediciones Gestión 2000.
- Gil, M. & Bolio, Y. (2008). Teletrabajo, ¿hacia una nueva forma organizacional? *Revista Análisis Organizacional*, 1, 1-12.
- Gil, M. & Bolio, Y. (2008). El teletrabajo, una estrategia empresarial. *Revista Electrónica Análisis Organizacional*.
- Ortiz, F. (1996). *El teletrabajo. Una nueva sociedad laboral en la era de la tecnología*. Madrid: McGraw-Hill.
- Rodríguez, M. El teletrabajo en el mundo y Colombia. *Gaceta Laboral* [online]. 2007, vol. 13, n. 1 [citado 2012-08-01], pp. 29-42. Disponible en: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-85972007000100002&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1315-8597.

Marketing responsable: actividad comercial con justicia, afecto y solidaridad para generar riqueza con bienestar para las naciones*

Responsible for marketing: commercial activity with justice, affection and solidarity to generate wealth with welfare for the Nations

Por Luis Alfonso Pérez Romero**
luisalfonsoperezromero@itesm.mx

Resumen

El pensamiento compartido por John Ruskin en su ensayo de 1856 titulado “Unto this Last” fue revolucionario en su época y criticado por muchos, ya que proporciona un forma de ver la actividad de los comerciantes y de todo proceso de intercambio, con franca crítica al modelo económico que imperaba en el mundo de los años 1800, donde un comerciante compraba muy barato en varios lugares del mundo para vender lo más caro posible a sus clientes, sin importar el deterioro progresivo que estaba causando al comprar a precios económicos, que afectaría a los proveedores, y al vender muy caro afectando obviamente al endeudamiento o bien al deterioro del que tuvo que comprar muy caro. Este actuar del comerciante avaro, ventajoso y con codicia desenfrenada y desmedida ha sido aceptada por la humanidad, sabiendo que es una práctica no aprobada pero sí es conocida y de cierta manera aceptada con el paso de los años; siendo testigos del gran rezago de la desigualdad y la pobreza en la que se ha sometido a todos los habitantes del mundo actual. Estos ensayos nos comparten otra forma de actuar en el mundo comercial bajo los principios de la ética con justicia, afecto y solidaridad en función de construir un bienestar integral en busca de la felicidad de la humanidad.

Abstract

The thought shared by John Ruskin in his essays of 1856 entitled “Unto this Last” was revolutionary in its time and criticized by many because it provides away to view the activity of all traders and exchange process, with frank criticism economic model that prevailed in the world of the year 1800, where a trader bought very cheap in many places in the world to sell as dearly as possible to its customers, regardless of the progressive deterioration was causing very cheap to buy that would affect the suppliers to sell very expensive obviously affecting the borrowing or impairment had to buy very expensive. This act of greedy trader, advantage ousandun bridled greed and unbridled has been accepted by mankind, knowing it is a practice not adopted butif known and accepted in some way over the years and witnessing the huge back logo finequality and poverty that has been subjected to all inhabitants of the world. These trials we share another way of acting in the commercial world the principle sof ethics with justice, affection and solidarity in order to build a comprehensive well in search of the happiness of mankind.

Palabras clave: Comercio justo, Precio justo, Mercadeo responsable.

Key words: Fair trade, Fair price, Responsible marketing.

Recibido: Octubre 28 de 2011 • Aceptado: Marzo 28 de 2012

* Paráfrasis del ensayo “Unto this Last” de John Ruskin (1819-1900).

** Investigador, consultor, académico y conferencista en marketing. PhD en Administración-Organizaciones-Marketing, Magíster en Marketing, Magíster en Administración-Organizaciones-Marketing, Especialidad en Neuromarketing, Magíster en Ética para la Construcción Social.

UNTO THIS LAST (HASTA ESTE FINAL)

- I. Las raíces del honor
- II. Las venas de la abundancia
- III. Justicia e imparcialidad
- IV. *Ad valorem*

ENSAYO I

La raíces del honor

Entre las desilusiones que en diferentes épocas han afectado las mentes de las grandes masas de la raza humana, tal vez la más curiosa e increíble ha sido el enfoque de la economía política, basada en la idea o código de lo ventajoso, injusto y codicioso en los procesos de intercambio de toda acción social, la cual puede ser determinada con independencia de la influencia de la justicia, el afecto social y la solidaridad (ver Figura 1).

Figura 1. Proceso de intercambio entre los seres humanos, esencia del marketing moderno



Fuente: Adaptación del autor

Por supuesto, como en los casos de la alquimia, la astrología, la brujería y la economía política como en otras áreas del conocimiento, existen creencias populares. La de economía política, tiene la creencia de ser ventajosa y codiciosa desde sus propios orígenes. "Los afectos sociales", dice el economista, "son accidentales y elementos perturbadores de la naturaleza humana, pero la avaricia y el deseo de progreso son elementos constantes. Si se eliminan los accidentes o elementos perturbadores del afecto, lo justo y lo solidario, se podría considerar al ser humano como una máquina de la codicia humana, se podrían ver las leyes del trabajo, compra y venta al servicio del mayor resultado acumulativo de la riqueza. Esas leyes una vez determinadas,

serán para cada individuo. Pero después de introducir la mayor cantidad de elementos afectivos, de justicia y solidaridad, se podrán observar otros resultados producidos por las nuevas condiciones supuestas.

Este sería un modelo perfectamente lógico y exitoso de análisis, si las alteraciones definidas por el afecto, la justicia y la solidaridad, después de introducir las en el modelo dieran los mismos resultados de éxito. Un cuerpo en movimiento por lo general puede ser influenciado por fuerzas constantes e inconstantes, por lo que la forma más sencilla para examinar su curso es rastrear en primer lugar las condiciones persistentes, y después introducir las causas de la variación. Pero los inquietantes elementos en el problema social (el afecto, lo justo y lo solidario) no son de la misma naturaleza que las constantes de los modelos económicos, ya que estos alteran la esencia de la conducta de la persona a partir del momento en que se añaden y operan, no matemáticamente, los contenidos de afecto estableciendo condiciones que afectan todo el conocimiento previo disponible por la persona y por ende su comportamiento.

No se debe dudar ni impugnar la conclusión de la ciencia si sus términos son universalmente aceptados. Simplemente existe el deseo de explorar algún tema de interés personal, como debería ser en la ciencia de la gimnasia que asumía que los hombres no tenían esqueletos. Podría demostrarse, en ese supuesto, que sería ventajoso doblar a los estudiantes en perdigones, aplastarlos en forma de pasteles o estirarlos como cables y después de realizar las actividades gimnásticas se les debería reinsertar el esqueleto generando varios inconvenientes a su constitución física.

Este razonamiento podría ser admirable, las conclusiones verdaderas y la ciencia eficiente, solo en su aplicabilidad. La economía política moderna se encuentra en una situación similar al ejemplo de los gimnastas. Imagina que el ser humano tiene un cuerpo pero no tiene alma (símil del esqueleto) y fundamenta las leyes y teoría del progreso con esta negación de un alma a pesar de demostrar su existencia como elemento fundamental de la vida humana.

Uno de los principales problemas que la economía política tiene que enfrentar es precisamente la relación entre

empleador y empleado, que ante una grave crisis, cuando las vidas de multitudes y riqueza en masas están en juego, los economistas quedan indefensos o prácticamente mudos, ya que los puntos de vista de uno u otro generalmente son diferentes por lo que no hay solución demostrable de la dificultad entre las partes, por lo que es urgente un negociador para validar que los criterios de las dos partes pueden apuntar hacia un mismo fin en beneficio de las partes involucradas, entrando a actuar otras ciencias y no la ciencia política para mediar el asunto y tener éxito en la negociación bajo un principio de ganar-ganar y no bajo el principio económico que ha imperado hasta nuestros tiempos: ganar-perder. Si uno gana, el otro tendrá que perder.

Los intereses de las personas pueden ser antagónicos o no, por ejemplo, si solo hay un pedazo de pan en la casa, y la madre y los niños se mueren de hambre, sus intereses no son los mismos. Si la madre come, los niños quedarán con hambre, y si los niños comen, la madre tiene que ir con hambre a su trabajo. Sin embargo, no significa necesariamente que habrá 'antagonismo' entre ellos, que van a luchar por el pan y que la madre, quien es más fuerte se lo comerá. Ni, en cualquier otro caso, independientemente de las relaciones de las personas, se puede suponer con seguridad que sus intereses son diversos y no por eso se deben ver y tratar con hostilidad, y menos llegar al uso de la violencia o la astucia para obtener una ventaja.

Incluso si así sucediera, y fuera tan igual que es conveniente considerar a los hombres como accionados por ninguna otra influencia moral que las que afectan a las ratas o los cerdos, las condiciones lógicas de la cuestión siguen siendo indeterminables.

Difícilmente se puede demostrar que los intereses del maestro y del alumno son iguales, o que se oponen, pues, según las circunstancias, puede ser uno u otro. Es, en efecto, siempre el interés de realizar el trabajo bien a un precio justo obteniendo una división de las ganancias donde las dos partes ganen y no permitir la ganancia de una a costa de la pérdida de la otra. No es el interés del empresario pagar salarios tan bajos como para dejar a los hombres enfermos y deprimidos, ni el interés de pagar salarios altos a costa de quebrar la empresa. Un empleado no debe desear buena paga

si la empresa donde trabaja es demasiado pequeña y de escasos recursos. La variedad infinita de circunstancias que influyen en los intereses recíprocos se deberían abordar con la regla de la balanza de la justicia y no por la regla de la balanza de la conveniencia ventajosa donde siempre gana uno y los demás pierden.

Difícilmente se puede saber el resultado final para sí o para otros, de cualquier línea de conducta. Pero cada uno puede saber lo que es un acto justo o injusto. Por ende todos pueden saber que las consecuencias de la justicia serán en última instancia la mejor balanza en todo proceso de intercambio en beneficio para todas las partes involucradas, aunque no se pueda saber el resultado final o lo que sería mejor o lo que sería probable que llegase a pasar.

El proceso de intercambio bajo el enfoque de la balanza de la justicia también incluye el afecto, siendo este el aprecio que una persona le debe a la otra por el simple hecho de su condición de ser humano con el que se pueden realizar procesos de intercambio. Todos estos procesos entre las personas y sus intereses, en última instancia, dependerán de los grados de afecto entre ellos.

Un ejemplo simple de las relaciones entre jefes y empleados se da cuando el dueño o jefe desea obtener la mayor cantidad de trabajo de sus empleados como le sea posible a una tasa de salario que él proporciona y sin permitirles momentos de ocio, con mala alimentación y alojados en lugares insalubres. Los jefes de las otras empresas también tienen un tope de salario tácito, el cual explota el talento humano, dándoles libertad a los empleados de irse a un lugar mejor si consiguen que le paguen más. El jefe y el empleado se ponen de acuerdo sobre el tiempo, el salario, el servicio y tipo de contrato según los lineamientos estándares de contratación elaborado por la comunidad empresarial.

Esta es la vista político-económica del caso del servicio médico, que afirma que por este procedimiento se obtuvo el mayor promedio de trabajo del médico proporcionando un mayor beneficio a la comunidad.

Esto, sin embargo, no es así, por lo que el médico no es un motor donde la fuerza motriz puede ser el vapor,



el magnetismo, la gravedad, o cualquier otro agente de la fuerza motora. Pero es, por el contrario, un motor cuya fuerza motriz es el alma, la fuerza de este agente muy peculiar, ya que una cantidad desconocida, entra en todas las ecuaciones de los economistas políticos, sin su conocimiento, y altera a cada uno de sus resultados.

La mayor cantidad de trabajo no se puede hacer por el pago, o bajo presión, o con la ayuda de cualquier tipo de combustible que pueda ser suministrado por otra fuente. Se hará solo cuando la fuerza motriz, es decir, la voluntad o espíritu del médico sea llevado a su mayor fuerza por su propio combustible adecuado: los afectos.

A menudo sucede que si el jefe es un hombre enérgico, gran cantidad del trabajo se realiza bajo presión forzada por una fuerte voluntad y guiada por el sabio método de la presión en el trabajo; también suele suceder lo contrario cuando el jefe es de buen carácter, débil e indolente, por lo que una pequeña cantidad de trabajo puede salir mal debido a la falta de dirección del jefe, quien se podría ganar el desprecio de sus empleados. La ley universal de todo proceso de intercambio entre los seres humanos debe tener el enfoque del AFECTO entre ambos para poder lograr mayores resultados y no el camino del ANTAGONISMO o conflicto de intereses entre las partes involucradas. Todo jefe en lugar de esforzarse por obtener la mayor cantidad de trabajo posible bajo presión o coacción ejercida a sus empleados, sería recomendable optar por la vía de asignar la cantidad real y JUSTA de trabajo que sus empleados podrían realizar en beneficio de ellos mismos y de la empresa. Con este esquema de trabajo se espera que las personas trabajen de manera cuidadosa y con mayor esmero posible para alcanzar los resultados planeados.

En ocasiones se podrá observar empleados ingratos y deshonestos que han sido tratados con bondad e indulgencia y han abusado del buen trato por parte del jefe. Si le llaman la atención de manera enérgica al empleado ingrato, este se convertirá en un ser vengativo y peligroso en la mayoría de las veces. El empleado que es deshonesto, al jefe dócil y bondadoso será perjudicial para el buen manejo de la JUSTICIA entre todos sus empleados.

En cualquier caso y ante cualquier persona el tratamien-

to desinteresado en todo proceso de intercambio va a producir el retorno más eficaz para las partes involucradas, siendo el AFECTO una de las principales fuerzas que moverán las acciones de las personas, situación que la economía política ignora y no sabe cómo medir esta fuerza. Tratar a los empleados de manera amable sin esperar gratitud o fin económico alguno, potenciará la posibilidad para obtener la mejor respuesta económica de la organización.

El siguiente ejemplo más claro y más simple de la relación entre jefe y empleados existe entre el comandante de un ejército y sus soldados. Suponiendo que el comandante solo desea aplicar las reglas del ejército dando órdenes para que el regimiento dé lo mejor de sí y sea más fuerte, decidido y eficaz en la guerra, sin duda alguna tendrá grandes dificultades para desarrollar la máxima fuerza de sus subordinados debido a que aplica los principios del ejército alejados de la fuerza que mueve a las personas como el AFECTO. Ninguna norma o regla de la administración con este principio egoísta: "el que manda, manda, aunque mande mal", podrá desarrollar la máxima entrega de sus subordinados. A lo largo de la historia se han visto mejores resultados de hombres dirigiendo con bondad y afecto, que aquellos apegados solamente a la firmeza y disciplina organizacional. Con seguridad el comandante que tiene buenas relaciones personales con sus hombres y que a su vez es cuidadoso de sus intereses proporcionándoles el máximo valor por sus vidas, desarrollará en ellos una fuerza efectiva, a través de sus afectos por cada uno de sus colaboradores, generando una mayor confianza y disposición a un grado totalmente inalcanzable por otros medios. Esta ley se aplica aún más estricta que los modelos de la economía política: un ataque puede tener éxito aun cuando los hombres no aprecien a sus oficiales, pero una batalla rara vez se ha ganado, a menos que amaran a su general.

Puede ser relativamente fácil imaginar el grado de afecto y entusiasmo existente entre los soldados y el comandante, pero no es tan fácil descifrar el afecto entusiasta entre hiladores de algodón y el propietario del molino o bien el afecto entre un grupo de hombres asociados a actividades delictivas (narcotraficantes, asaltantes de bancos, etc.) donde cada uno de sus miembros estaría dispuesto a dar su vida por la de su jefe. Sin embar-

go, un grupo de hombres asociados a los efectos de la producción legal y a la acumulación de riqueza no encuentran hombres que estén dispuestos a dar su vida por la vida de su jefe. No solo existe esta aparente anomalía en materia moral, sino de otras índoles, como el salario fijo o variable por un periodo determinado de acuerdo con la demanda de trabajo y con el riesgo de ser expulsado en todo momento de su situación laboral, lo que dificulta una buena relación en todo proceso de intercambio.

Ninguna acción de los afectos puede tener lugar, con acciones explosivas de desafecciones; dos puntos se deben considerar:

El primero: ¿Hasta dónde la tasa de los salarios puede ser regulada de modo que no varían con la demanda de mano de obra? ¿Hasta dónde es posible fijar la tasa de los salarios, con independencia de la demanda de trabajo?

El segundo: ¿Hasta dónde es posible que los trabajadores puedan ser contratados y mantenidos con un tipo de salario fijo (sea cual sea el estado del comercio), sin aumentar o disminuir su actividad laboral?

La primera pregunta es uno de los hechos más curiosos de la historia del error humano, es la negación por los economistas políticos de regular los salarios en función de la importancia y el profesionalismo de la mano de obra. En la tierra los salarios ya están regulados y no permiten contratar a la persona realmente competente y profesional quien está siendo desplazada por el empleado que cobra más barato sin ser necesariamente el mejor en el trabajo.

Cuando el precio del trabajo se rige por la ley de la oferta y la demanda, la recomendación sería pagar lo mismo por el trabajo realizado por buenos y malos trabajadores, aunque se tiene la libertad de elegir al trabajador según su competencia y calidad, siendo esta la recompensa de elegir al buen trabajador. El sistema es destructivo cuando se contrata por un precio menor al incompetente y mal trabajador o bien se genera presión para contratar al buen trabajador por una paga menor; en este regateo para contratar al buen empleado se termina en la mayoría de las veces contratando al más



barato y generando un gran daño al sistema ya que se pierde la posibilidad de tener un empleado competente y capacitado por uno que no posee las mismas calificaciones pero se le ha dado el trabajo. A corto y mediano plazo los efectos son negativos para toda empresa que contrata bajo ese criterio y se afecta al empleado competente quien se quedará sin trabajo. En otras palabras, son procesos de intercambio laboral sin justicia donde prima lo económico y desventajoso con una falsa creencia de contratar mano de obra barata para construir empresas de talla mundial.

Las desigualdades en todo proceso de intercambio constituyen la única dificultad esencial que tiene que superar una organización bajo el enfoque de la justicia.

Los salarios pueden ser variables si el trabajo es susceptible de interrupción versus los salarios en actividades continuas y regulares. Suponiendo que un hombre no puede vivir con menos de un dólar al día, debería trabajar siete días a la semana de manera regular o bien trabajar tres días a marchas pesadas y sobrecargadas para conseguir los siete dólares que se requieren para la supervivencia humana. La tendencia de todas las operaciones mercantiles modernas es lanzar tanto los salarios y el comercio en la forma de una lotería para hacer que la paga del trabajador dependa de un esfuerzo intermitente extra y para que el beneficio de las empresas sea mayor. ¿Existe justicia en este proceso natural de intercambio entre empleador y empleado? ¿En qué momento de la historia de la humanidad se presentó el esquema desventajoso, mezquino y egoísta que llevó al empleador a la avaricia?

Los directivos no pueden soportar la pérdida de cualquier oportunidad de ganancia por lo que siempre están viendo oportunidades en cada brecha en la muralla de la fortuna que los llevará a ser ricos con cierta conducta impaciente y codiciosa a pesar de todos los riesgos de quebrar; mientras que los empleados prefieren tres días de mano de obra pesada y tres días de embriaguez a seis días de trabajo moderado y reposo sabio.

Un director que realmente desea ayudar a sus trabajadores puede hacerlo eficazmente mediante la comprobación de estos hábitos desordenados tanto en sí mismos como manteniendo sus operaciones de negocios

en una escala que le permita ejercer de forma segura y no ceder a las tentaciones de las ganancias precarias. Al mismo tiempo llevar a sus trabajadores a contratos regulares de trabajo mediante la inducción de ellos en lugar de tomar los empleados de bajos salarios en la forma de un salario fijo, que los salarios altos sujetos a la posibilidad de que sean expulsados del trabajo, y desalentar el sistema de esfuerzo excesivo de los salarios nominales altos por días, para orientarlos a asumir salarios más bajos con mano de obra más regular.

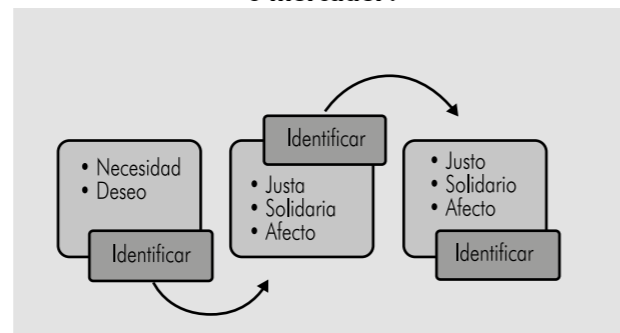
Se resalta con estos ejemplos lo desigual y deshonesto en que se ha caído con el ejercicio de la profesión comercial donde las personas compran y venden con menos componente de honor que el percibido por la profesión del soldado en el ejército. Al comparar estas dos profesiones la humanidad ve al soldado muy bien y lo califica con alto grado de honor, aunque su oficio sea el de matar para proteger el bien común, siendo la razón de honra para todo soldado el hecho de que tiene y da su vida al servicio del Estado, mientras que el comerciante está al servicio de sus propios intereses siendo válido el uso de toda artimaña permitida (ventajoso, codicioso e irrespetuoso) para lograr la riqueza deseada.

No menor debe ser el respeto para los abogados y los médicos, fundado en última instancia en su autosacrificio. Cualquiera que sea el aprendizaje o la agudeza de un gran abogado, el respeto dependerá de la creencia que se le tiene y situado en el asiento de un juez, que se esforzará por juzgar con justicia y apego a la ley. Se puede suponer que reciba sobornos y que actúe injustamente, por lo que de inmediato se ganaría el irrespeto y el rechazo de todos.

En el caso de un médico, el sueldo que cobra por sus servicios para sanar al enfermo es más claro aún, pero si se le observa recibiendo sobornos para matar al paciente, de inmediato la sociedad se horrorizaría por el hecho de usar la profesión médica para asesinar. Por último, los clérigos son respetados ante la sociedad por su generosidad, compasión y servicialidad hacia la comunidad; si algún día llegaran a faltar a estos principios, sin duda alguna caerían en el debido desprestigio de actuar. Ahora bien, no puede haber duda de que el tacto, la previsión, la decisión y otras facultades mentales se requieren para el manejo exitoso de una em-

presa mercantil, pero en algo se acerca a cada una de las profesiones analizadas como es el reconocimiento y la estimación pública del honor. ¿Cuál es entonces la esencia de una profesión comercial? Es precisamente el detectar las necesidades y deseos de un mercado dado para diseñar o conseguir el producto o servicio demandado en beneficio de la sociedad misma. *El comerciante está para servir a la sociedad y no para servirse de ella.* Servir de manera justa, solidaria y con afecto entre todos los entes involucrados en los procesos de intercambio. Crear una oferta en función de las necesidades y deseos de los clientes y proveer con el mismo sentido de justicia, como es el precio justo, no utilizar publicidad engañosa y sobre todo con afecto y solidaridad (ver Figura 2).

Figura 2. ¿Cuál es la misión del comerciante o mercader?



Fuente: Adaptación del autor

La razón principal de un comerciante es actuar egoístamente permitiéndosele mentir en caso de ser necesario. Puede ser muy necesaria para la comunidad su labor aunque se entiende que el motivo es totalmente personal. El primer objetivo de todo comerciante es el de obtener la mayor cantidad posible de beneficios para sí mismo y dejar lo menos posible para el cliente. Por lo que la función de un comprador es la de abaratar y la de un vendedor, la de hacer trampa para lograr sus metas de venta a precios muy altos. El público, sin embargo, involuntariamente condenará al hombre del comercio por su cumplimiento con su propia declaración universal de negociación y le sellará para siempre como perteneciente a un grupo de personas con un grado inferior de la honestidad.

Los comerciantes deben descubrir un tipo de comercio que no sea exclusivamente egoísta y ventajoso para demostrar que es una profesión noble que puede ser

ejercida por los caballeros que actúan en beneficio de las partes involucradas y no en beneficio propio a costa de afectar a los otros. Demostrar que los comerciantes tienen a sus propios héroes, mártires y seguidores de una nueva corriente del comerciante bajo el enfoque de ganar-ganar, con justicia, afecto y solidaridad.

El hecho es que nunca se han explicado claramente las verdaderas funciones de un comerciante y su relación de respeto en todo proceso de intercambio. Sería recomendable analizar la función básica de cinco grandes profesiones presentes en cada nación civilizada y que han perdurado hasta nuestros tiempos:

- La profesión del soldado es la de defender la Patria, dando la vida por ella en caso de ser necesario.
- La del pastor es la de enseñar o educar la nación.
- La del médico es la de mantener la salud.
- La del abogado es la de ejercer y hacer cumplir la justicia en la nación.
- La del comerciante es la de proveer para la nación según las necesidades.

Y el deber de todos los hombres es el de morir por el ejercicio de su profesión:

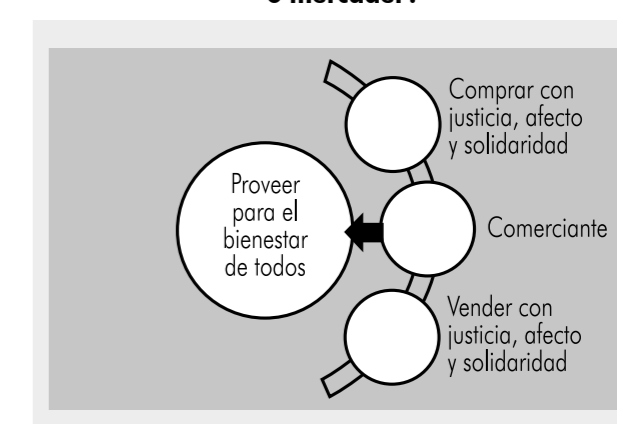
- El soldado, el de morir en lugar de dejar su puesto en la batalla.
- El pastor, el de morir en lugar de enseñar la falsedad.
- El médico, el de morir en lugar de dejar su puesto por una epidemia o plaga.
- El abogado, el de morir en lugar de ser parte de injusticias.
- El mercader, ¿cuál sería el motivo de dar su vida?

Es la pregunta principal para el comerciante, ya que para todos aplica la siguiente frase: "el hombre que no sabe cuándo morir, no sabe cómo vivir".

La función del comerciante es proporcionar bienes y servicios para la nación. No debe ser la de obtener beneficios para sí mismo. El beneficio personal debe ser el complemento debido y necesario, pero no debe ser el objetivo de su vida, así como para el médico, el sacerdote y el comerciante los honorarios no deben ser su objeto de vida sino el resultado de una buena labor realizada para el beneficio de las necesidades de sus

clientes y de la nación. Los tres tienen un trabajo que realizar independientemente de la cuota ya que la labor se tiene que realizar incluso a cualquier precio sin olvidar la función de cada uno de ellos: La del pastor es la de enseñar, la del médico de curar y *la del comerciante la de proporcionar los productos y servicios necesarios para el bienestar de la población* por lo que todo comerciante no debe olvidar este principio para obtener o producir en excelente estado y distribuir al precio más barato posible en todos los lugares donde más se necesite (ver Figura 3).

Figura 3. ¿Cuál es la misión del comerciante o mercader?



Fuente: Adaptación del autor

La producción u obtención de cualquier producto o servicio implica la intervención de muchas personas, de ahí que de la actividad del comerciante dependerá de manera directa o indirecta la sobrevivencia diaria de muchas familias. Sobre el comerciante recae la responsabilidad de la calidad y clase de vida que llevan todos los que forman parte de la cadena productiva y comercial, y se convierte en su deber velar por la calidad de vida de todas las personas involucradas en esta actividad, así como el de asumir la responsabilidad de la clase de vida que llevan. Todo comerciante debe estar atento para recomendar a los que diseñen y produzcan de manera eficiente y sostenible lo que se necesita y que sin duda alguna se venderá, así como buscar el mayor beneficio para todos los hombres involucrados en el proceso de la comercialización. El comerciante está obligado a poner toda su energía, bondad y tacto para cumplir con su deber de manera responsable aunque

tenga que dar su vida por cumplir tal mandato, como sucede con la profesión del soldado y el médico.

Todo comerciante debe considerar dos puntos principales en su función principal de proveer y/o de mantener con bienestar a la población que atiende:

- Primero sus compromisos personales y para con los demás (la fidelidad a los compromisos que son la verdadera raíz de todas las posibilidades, en el comercio).
- En segundo lugar, la perfección y pureza del arte de comercializar bajo los principios éticos y morales en beneficio de todos los grupos de interés, sin faltarle a sus compromisos ni consentir el deterioro o adulteración del producto, no permitir el precio injusto, no permitir la publicidad engañosa y el sobreprecio exagerado de los comerciantes, por lo que debe estar obligado a cumplir y hacer cumplir sin temor alguno las reglas de la comercialización en beneficio de todas las partes involucradas y de evitar cualquier forma de sufrimiento ocasionado por la codicia y desmesura que terminará sin duda alguna con incrementar la pobreza de las naciones.

Una vez más: en su cargo como gobernador de los hombres empleados de manera directa o indirecta por él, el comerciante o industrial está investido de una autoridad claramente paternal de gran responsabilidad. En la mayoría de los casos un comerciante con sus empleados y la ambientación de su espacio comercial deben asumir el rol de mentor y guía para que los compradores se lleven la mejor oferta comercial y los beneficien con la compra del día siguiente, gracias a la buena relación que se construirá, producto de las mejores prácticas comerciales en beneficio del cliente final. Todo comerciante debe tratar a sus empleados con afecto y preguntarse si los está tratando como lo haría a sus propios hijos. Imagínese por un momento que el comandante del ejército debe enviar a los soldados al frente de batalla a sabiendas que van a morir, pero justo en ese momento visualiza que entre los soldados se encuentra su hijo, ¿cómo daría la orden de avanzar? Por supuesto que con profundo afecto y derroche de sentimientos porque va al frente su hijo y que probablemente morirá en su labor. De esta manera se sugiere tratar a todos los hombres que están a cargo de un hombre sin importar si es comandante del ejército, director de una fábrica o un

comerciante. Esta es una de las reglas de oro descuidada totalmente por el enfoque de la economía política.

Todo comerciante como todo capitán de un barco está obligado a ser el último en abandonarlo en caso de accidente y el de compartir su última migaja de pan con los marineros en caso de hambre. Todo comerciante ante cualquier crisis, está obligado a asumir los mismos sufrimientos de la sociedad a la que sirve y velar por el bienestar de todos, tal y como lo haría un padre ante la hambruna con sus hijos, ante la batalla al grado tal de sacrificarse por la vida de sus hijos. Situación que suena muy extraña en estos tiempos donde el comerciante actúa en beneficio propio, con codicia desenfrenada, sin afecto por nadie y con actuar injusto, así tenga que aplastar a los demás por alcanzar su único objetivo: la fortuna soñada. Toda esta práctica comercial de comprar barato, vender caro, engañar, sacar el mayor provecho a costa de los demás, actuar egoístamente con codicia y trampa, es cierta y ha perdurado por los tiempos en nuestra humanidad tal vez sin saber que llevará a la destrucción de las naciones. Todas las demás profesiones se apegan a unos principios universales enmarcados en la moralidad y comportamiento ético de cada uno de sus profesionales. ¿Qué ha pasado con la profesión del comerciante en el mundo? ¿Por qué se actúa con antivalores universalmente aceptados?

ENSAYO II

Las venas de la abundancia

La respuesta que daría cualquier defensor de la economía política ordinaria a las declaraciones contenidas en el ensayo sobre "Las raíces del honor" sería en pocas palabras de la siguiente manera: "De hecho, es cierto que ciertas ventajas de carácter general se pueden obtener por el desarrollo de afectos sociales. Pero los economistas políticos nunca profesaron, ni profesan el afecto para tomar ventaja alguna en los procesos de intercambio entre las personas. La ciencia de la economía política no es más que la ciencia de hacerse rico. Si las personas siguen sus preceptos tienen en realidad la oportunidad de convertirse en ricos, mientras que las que los desobedecen se empobrecerán. Cada capitalista de Europa ha adquirido su fortuna siguiendo las leyes conocidas de esta ciencia económica y aumenta su capital a diario por la adhesión a los principios de la misma. Es inútil poner trucos delante de la lógica, con-

tra la fuerza de los hechos consumados. Todo hombre de negocios sabe por experiencia propia cómo se hace el dinero y cómo se pierde".

Los hombres de negocios saben cómo ellos mismos hicieron su dinero o cómo en ocasiones, lo perdieron. Están familiarizados con las posibilidades de sus cartas y pueden explicar correctamente sus pérdidas y ganancias. Pero ellos no saben que mantienen el banco de la casa de juegos de azar, ni qué otros juegos se pueden jugar con las mismas cartas, ni qué otras pérdidas y ganancias dependen de ellos.

En primer lugar, es muy notable y curioso, observar que los hombres de negocios rara vez conocen el significado de la palabra 'rico'. Por lo menos sí saben lo que implica su opuesto 'pobres' como la palabra 'norte' nos referencia su opuesto 'sur'. Los hombres casi siempre hablan y escriben como si las riquezas fueran absolutas y que es posible que todos sean ricos si siguen ciertos preceptos científicos de la economía política. Mientras que la riqueza es un poder como el de la electricidad, que actúa solo a través de las desigualdades o negociaciones de sí mismo. El poder del dólar que tiene en su bolsillo depende por completo de la omisión de un dólar en el bolsillo de su vecino. Si él no lo quisiera no sería de utilidad para usted; el grado de poder que posee depende precisamente de la necesidad o el deseo que el vecino siente por él. El arte de hacerse rico, en el sentido de la corriente mercantil economista es necesariamente el arte de mantener a su vecino pobre o dentro de una corriente de pobreza relativa (ver Figura 4).

Figura 4. El arte de hacerse rico a costa de la pobreza de los demás



Fuente: Adaptación del autor

Es importante resaltar la diferencia entre la economía política y la economía mercantil. La economía política (la economía de un Estado, o de los ciudadanos) consiste simplemente en la producción, conservación y distribución, en el tiempo y el lugar más apto de cosas útiles o placenteras. El agricultor que corta la paja en el momento adecuado, el carpintero que maneja la madera sana, el constructor que proporciona buenos ladrillos, el ama de casa que cuida de sus muebles y realiza sus labores domésticas con eficiencia y eficacia, mostrando todos estos actos un enfoque de la economía política añadiendo continuamente riqueza y bienestar para la nación a la que pertenecen.

La economía mercantil significa la acumulación en manos de los individuos con el poder del trabajo de los demás, lo que implica ser rico a costa de la pobreza del otro. Es una adicción a la propiedad real fácilmente convertible en bienes raíces o en riqueza comercial estimando el valor que podría recibir por la totalidad de sus bienes que el valor de su dinero en relación del número de bienes que podría comprar y no por el bienestar de todos los involucrados.

Esta es otra razón para este hábito de la mente, es decir, que una acumulación de bienes inmuebles es de poca utilidad a su dueño a menos que junto con él se tenga poder sobre el trabajo comercial. Por lo tanto, qué sería del hacendado o rico que teniendo posesión de una gran propiedad de tierra fecunda, con ricos yacimientos de oro, innumerables rebaños de ganado, casas y almacenes llenos de tiendas útiles, y no poder conseguir el valor de los empleados. Para contratar sirvientes, alguien en su medio de vida debe ser pobre y con grandes necesidades de su oro o de su maíz. Supóngase que no hay nadie a quién contratar, por lo que debe hornear su propio pan, hacer su propia ropa, arar su propia tierra, y pastorear sus rebaños. El oro tendría la misma utilidad para él que cualquier otra piedra amarilla que tenga en su casa. Sus alimentos se descompondrían, pues no puede comer más de lo que normalmente come ni cargar más de lo que un hombre podría cargar. Por lo que debería llevar una vida de frecuente y severo trabajo para procurar la sobrevivencia e incluso comodidades ordinarias; llegaría el momento en el que no podría dar el mantenimiento y reparar los daños causados por el paso del tiempo de sus casas o campos de cultivos,



obligándolo a contentarse en una cabaña similar a la de un hombre pobre en medio del desierto, pisoteada por el ganado salvaje y maltratada por las ruinas de los palacios.

Suponga que el hombre más codicioso de la humanidad le transfiere a usted toda su riqueza bajo los mismos términos de vida que él llevaba. ¿Qué es lo que realmente desearía del hombre rico? ¿En esencia desea el poder sobre los demás? ¿En forma más simple, desea el poder de obtener el beneficio del trabajo de los siervos, empleados y el servicio de los artistas a su merced? ¿Desea en el más amplio sentido de la palabra, el poder y la autoridad para dirigir gran cantidad de personas para diversos fines? (buenos, malos, triviales o hirientes, de acuerdo con la mente de la persona rica). El poder que genera la riqueza es en mayor o menor proporción directa al de la pobreza de los hombres sobre los que se ejerce tal poder y en proporción inversa a la cantidad de personas que están tan ricas y dispuestas a dar el mismo precio de un artículo cuya oferta es limitada.

Un músico pobre cantaría por una pequeña paga siempre y cuando existiera una persona dispuesta a pagarle, pero si hay dos o tres clientes le cantará al que más le pague. Por lo tanto el poder de la riqueza del patrón (siempre imperfecta y dudosa) dependerá primero de la pobreza del artista y luego de la limitación del número de personas igualmente ricas que estarían dispuestas en contratar sus servicios. El arte de llegar a ser 'rico' no dependerá solo del arte de acumular mucho dinero para sí mismos, sino también de procurar que el vecino tenga menos. En términos precisos, es "el arte de establecer la máxima desigualdad a favor propio".

La mayoría de las falacias populares de la economía política han generado el acuerdo no escrito de las desigualdades ventajosas en todo proceso de intercambio comercial como una práctica normal con reglas del juego no escritas pero sí comprendidas por todas las partes involucradas en los procesos de intercambio, esto es: unos pierden, otros ganan y siempre gana el más astuto aunque utilice artimañas no éticas y se violente la moralidad.

El beneficio de la desigualdad dependerá de los métodos a utilizar y de los fines a los que se aplicará. La

desigualdad de la riqueza injustamente establecida en personas u empresas de seguro lastimará a la nación, práctica que existe desde la creación humana e injustamente dirigida y protegida por el Estado para que sigan lesionando aún más durante toda su existencia a la nación. Pero si la desigualdad de la riqueza la beneficia de seguro esta será protegida por la fuerza del Estado durante el transcurso de su establecimiento para que perdure por mucho tiempo gobernando la resistencia de varios individuos activos o inconformes dentro de una nación, con recompensas, premios, dádivas o castigos; mientras que en las naciones inactivas o mal gobernadas las gradaciones de la decadencia y las victorias de traición funcionan también con su propio sistema robusto de opresión y éxito dados por las desigualdades y de manera recurrente a ciertos grupos de poder confabulados con las personas que ejercen el poder, situación que sin duda alguna llevará a la depresión, culpabilidad y desgracia de una nación.

La riqueza de una nación se puede comparar con el sistema circulatorio en el ser humano. Habrá momentos de aceleración sanguínea causada por las emociones, la alegría o el ejercicio sano y otros que vienen por el temor, la vergüenza o de la fiebre o enfermedad, visualizándose por un lado el color del cuerpo que está lleno de calor y vida o bien otros momentos en los que sucederá la destrucción y putrefacción de la nación debilitando los recursos del cuerpo político.

Otra manera de ejemplificar el modo en que se produce la evolución de la riqueza entre las personas es la siguiente: suponga que dos personas han sido desterradas a vivir en una zona desértica y están obligadas a sobrevivir allí por sus propias manos por varios años. Si ambas mantienen un buen estado de salud, trabajarán de manera constante y entre sí, podrían construirse una vivienda cómoda y con el tiempo llegarían a poseer cierta cantidad de tierras para el cultivo y almacenar las cosechas para el futuro. Todos estos bienes serían verdaderas riquezas y suponiendo que los dos hombres las trabajaron con la misma intensidad, tendrían derecho a la igualdad social o a su uso por igual. Su economía política consistiría simplemente en la preservación cuidadosa y justa distribución de estos bienes. Sin embargo, después de algún tiempo uno de ellos podría estar insatisfecho con los resultados de su actividad agrícola

en común y podrían estar de acuerdo en dividir la tierra en partes iguales, de tal manera que a partir de ese momento cada uno puede trabajar en su propio espacio de tierra y vivir en y por ella. Suponga que después de haberse realizado este acuerdo, uno de ellos se enferma y no puede dedicarse a su tierra por un tiempo crítico del cultivo o de la siembra o de la cosecha, por lo que sería natural pedirle el favor a la persona que siembre o recoja la cosecha de la tierra mientras el otro dure enfermo. El compañero podría decir con justicia: "Voy a hacer este trabajo adicional por ti, pero espero que te comprometas a hacer lo mismo por mí en el momento que yo lo necesite. Voy a contar la cantidad de horas que trabajaré en tu tierra a cambio de una promesa escrita de trabajar el mismo número de horas en mis tierras cuando te cures y cuando yo las necesite". Pero, suponga que el hombre discapacitado sigue enfermo por varios años, lo que requiere la ayuda de la otra persona por todo ese tiempo. ¿Cuál sería la posición de los dos hombres cuando el enfermo esté en capacidad de trabajar?

La persona sana sin duda alguna tendría que trabajar más de sus capacidades para poder atender las dos tierras, pero al final descuidaría la propia y la de su compañero y por ende, la propiedad unida de los dos hombres decaería menos de lo que hubiera sido si ambos permanecieran sanos y con las actividades de trabajar sus tierras.

Pero las relaciones entre los dos se pueden deteriorar ya que el enfermo no solo se ha comprometido a su trabajo durante algunos años sino que es probable que se hayan agotado sus propios recursos para la sobrevivencia al grado tal que dependerá de la otra persona para comer a cambio de más promesas escritas donde comprometerá su propia mano de obra.

Después de ciertos años la persona enferma recupera la salud y empieza a pagar el contrato escrito con las horas de trabajo que se acumularon por años, más la deuda contraída por la alimentación igualmente proporcionada por ese tiempo por el que siempre trabajó la tierra. La que siempre estuvo sana decide descansar y vivir grandes periodos de ocio pero con una riqueza mayor que la de su vecino y lo obliga a redimir todos los compromisos que ya había celebrado, pero exigiendo



de él se comprometa a más labores por una cantidad arbitraria por la deuda contraída por la supervivencia.

Puede existir algo de ilegalidad en este acuerdo entre las dos partes, pero si un desconocido llegase a visitar el lugar de estos dos hombres en pleno movimiento de la economía política, podría observar a un hombre rico con altos momentos de ociosidad y mucha opulencia, y otro pobre viviendo con mucha austeridad y trabajando para ambos con la esperanza de recuperar su independencia en algún periodo remoto de tiempo.

Este es un ejemplo de muchas maneras en que la desigualdad de posesión se puede establecer entre las diferentes personas, dando lugar a las formas mercantiles de la riqueza y la pobreza. La creación de la riqueza mercantil, que es una reclamación sobre el trabajo, significa una disminución política de la riqueza real, que consiste en las posesiones importantes.

Otro ejemplo más coherente con el curso ordinario de los negocios del comercio hace relación no a dos sino a tres hombres, donde los dos que tienen posesiones deciden formar una pequeña república con divisiones jurídicas muy distantes entre sí con la finalidad de sembrar y producir productos complementarios entre las dos parcelas, por lo que se vieron obligados a contratar el servicio de un tercero dedicado a la comercialización y de proveer lo que cada uno de los dos agricultores necesitaran a cambio de un pago razonable por sus servicios. Si este comerciante provee a cada parcela de lo que necesita en el momento oportuno, las operaciones de los dos agricultores seguirían el camino de la prosperidad con grandes resultados en su producción o generación de riqueza. Pero, si el comerciante decide retener y almacenar los artículos de cada parcela con el fin de especular, llegará el momento en que esos productos se pueden convertir en extrema necesidad para los dos agricultores haciendo que cada uno pague mucho más por el producto beneficiándose el comerciante a costa de afectar a los dos trabajadores de la tierra, por lo que nacería un nuevo rico a cambio de generar la pobreza en estos. Este sería el caso de la riqueza comercial adquirida en los principios de la economía política moderna.

Este tipo de riqueza del Estado o de una persona a cos-

ta de afectar a la mayoría que conforman la sociedad hubiese sido diferente si el comerciante actuara con justicia, afecto y solidaridad, sin tener que alimentar la ambición desmedida de ganar a expensas de que los demás pierdan. De seguir el comportamiento ambicioso del comerciante llegará el momento en que los agricultores se verán afectados al grado de la quiebra y de traspasarle las tierras a quien ha acumulado en grandes bodegas el fruto de la producción de los dos agricultores para encarecerla al grado tal que terminarán los dueños de las parcelas, siendo empleados en sus propias tierras para poder subsistir.

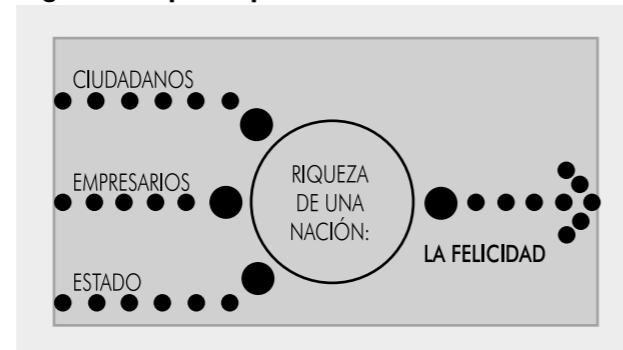
La idea de obtener riqueza sin importar los medios e independiente de la consideración de las fuentes morales, ha sido el engaño más aceptado y el que más daño le ha hecho a la humanidad. Lo más vergonzoso para el intelecto humano es la idea moderna de que el texto comercial deba ser: “Comprar en el mercado más barato y vender en el más caro” ¿Comprar en el mercado más barato? Sí, sin importar las razones que ocasionaron ese mercado barato, por ejemplo, podría ser barato el carbón después de una tragedia del incendio de la casa del otro y los ladrillos pueden ser baratos después de un terremoto. El fuego y el terremoto no deben ser considerados como beneficio nacional. ¿Vender en el mercado más caro? Sí, y sin ver la procedencia del dinero, que podría ser de un moribundo, un ladrón, un delincuente, un hombre rico o pobre. Lo que sí se puede saber es si usted es una persona justa y que realiza actividades éticas, con afecto y solidaridad en todos los procesos de intercambio comercial.

Se ha demostrado que el principal valor y la virtud del dinero consisten en tener poder sobre los seres humanos y que sin el cual, las grandes posesiones materiales serían inútiles e innecesarias. Pero el poder sobre los seres humanos se puede alcanzar por otros medios diferentes al dinero. Como ya se ha dicho en páginas anteriores, el poder del dinero siempre es imperfecto y dudoso; hay muchas cosas que no se pueden alcanzar con el poder del dinero y otras que no pueden ser retenidas por él. Muchas alegrías se pueden dar a los hombres que no pueden ser compradas por el oro, y muchas fidelidades se encuentran en ellos que no pueden ser recompensados. Este oro invisible inconmensurable no necesariamente afecta el gasto, por lo que los economistas

políticos deberían tomar en cuenta algún día a pesar de que no se pueda medir y relacionarlo con la esencia de la riqueza sin olvidar que el afecto ejerce autoridad sobre los hombres; si la riqueza disminuye o se fracasa, sin duda alguna se fallará en lo esencial y afectaría el patrimonio de todos los que se relacionen con el rico. Al disminuir la riqueza o afectarse su crecimiento se verá en la desmejora de los aspectos de confort y en compra de productos de menor calidad; los empleados empiezan a verse mal vestidos, escuálidos y medio muertos de hambre, bajo el lema de “no me alcanzan mis ingresos para cubrir mis gastos de sobrevivencia”.

Por último, dado que la esencia de la riqueza consiste en el poder sobre los hombres, ¿existe relación entre el hombre más noble y con mayor número de personas a su cargo y su riqueza? El resultado final y la consumación de toda riqueza deberán contribuir a que todas las personas alrededor de la riqueza tengan ojos brillantes y corazones radiantes de felicidad. La riqueza moderna tiene una tendencia a la inversa. La mayoría de los economistas políticos al parecer toman en cuenta a una multitud de seres humanos sumidos a que permanezcan en estado débil, con la mirada perdida y sin esperanza de mejorar ya que no conducen a generar la riqueza que lleve a construir la felicidad (ver Figura 5).

Figura 5. Riqueza que lleve a construir la felicidad



Fuente: Adaptación del autor

ENSAYO III Justicia e imparcialidad

Algunos siglos antes de la era cristiana, un comerciante judío llegó a obtener una de las grandes fortunas de mayor registro en su tiempo (también obtuvo buena reputación y calificativo de gran sagacidad práctica para los negocios) dejó un escrito con sus máximas relativas

a generar riqueza, que se han conservado, por extraño que parezca, incluso hasta estos días. Estas máximas se llevaron a cabo en gran medida por los comerciantes más activos de la Edad Media, sobre todo por los venecianos, que incluso fue tanta la admiración que colocaron una estatua del viejo judío en el ángulo de uno de sus principales edificios públicos.

En los últimos años estos escritos han caído en el descrédito por oponerse en ciertos detalles con el espíritu del comercio moderno. Sin embargo, dos de sus pensamientos e ideas dicen:

1. “Obtener tesoros con mentiras es un aliento fugaz de los que ven la muerte.”
2. “Los tesoros de maldad no serán de provecho, pero la justicia te libraré de la muerte.”

Estos dos pasajes son notables por su afirmación de alcanzar la muerte por realizar prácticas injustas para conseguir riqueza. En los negocios modernos se puede ver la mentira en los anuncios de varios productos como es la publicidad engañosa, el precio no justo. La búsqueda de la muerte es una gran expresión del verdadero curso de la fatiga de los hombres en dicho negocio. Por lo general, hablamos como si la muerte nos persiguiera y huimos de ella, pero eso es solo en raras ocasiones.

Una vez más: las máximas de este comerciante dicen: “El que oprima al pobre para aumentar sus ganancias, sin duda alguna tendrá necesidades”. “No robes al pobre por ser pobre, ni oprimas a los afectados en el lugar del trabajo, porque Dios despojará el alma de los que los despojaron”. Este “robando al pobre, porque es pobre”, es sobre todo la forma mercantil de robar que consiste en aprovechar la necesidad de los hombres para aplicar la ventaja con el fin de obtener su fuerza de trabajo o la propiedad a un precio reducido. La forma del bandolero ordinario contrario del robo –de los ricos, porque es rico– no parece ocurrir tan a menudo a la mente del viejo comerciante, probablemente porque, al ser menos rentable y más peligroso que el robo de los pobres, rara vez se practica por personas del mismo nivel de riqueza. Pero el pasaje más notable y de importancia general es el siguiente: “Los ricos y los pobres han encontrado que Dios es la luz”.

Ellos “han encontrado que Dios es su luz”, durante el tiempo que duren en el mundo, la acción y reacción de

la riqueza y la pobreza y el encuentro cara a cara de ricos y pobres, es como una fuerza con ley propia como el flujo de la corriente de un río hacia el mar, o el intercambio de energía eléctrica entre las nubes: “Dios es su creador”. Pero, además, esta fuerza de la naturaleza puede generar inundaciones suaves o destructivas.

- Toda adversidad deberá ser enfrentada cara a cara entre ricos y pobres ya que para todos y ante el misterio de la vida humana, Dios es la luz.
- Otra de las máximas del comerciante judío es: “sol de justicia”. Actuar con justicia en todos los actos que celebren los hombres sin importar si son ricos o pobres. Un hombre justo siempre será bien visto ante los ojos de todos. Generación tras generación los hombres han creído que ayudar a los pobres con limosnas, predicación de la paciencia, la esperanza y proporcionando consuelo sería superior que el actuar de manera justa ante todos los ciudadanos que conforman su aldea. Esta crisis de justicia ha perdurado hasta estos tiempos, desde el mismo momento de la humanidad en que se puso a elegir entre el ladrón consumado y la vida representada por Jesús. Se escogió al ladrón en lugar del justo juez de todo el mundo y Príncipe de la Paz.

El economista se cree sabio en haber descubierto que la riqueza o las formas de propiedad en general, tienen que ir a donde se necesiten, para que la oferta siga a la demanda, por lo que el curso de la ley de la oferta y la demanda no puedan ser prohibido por las leyes humanas. Precisamente en el mismo sentido y con la misma certeza, las aguas del mundo van a donde son necesarias. El curso de las nubes y de los ríos no pueden estar prohibidos por la voluntad humana. Pero la disposición de ellos puede ser alterada por la previsión humana. Si la corriente debe ser una maldición o una bendición, dependerá del trabajo del hombre y la administración de la inteligencia.

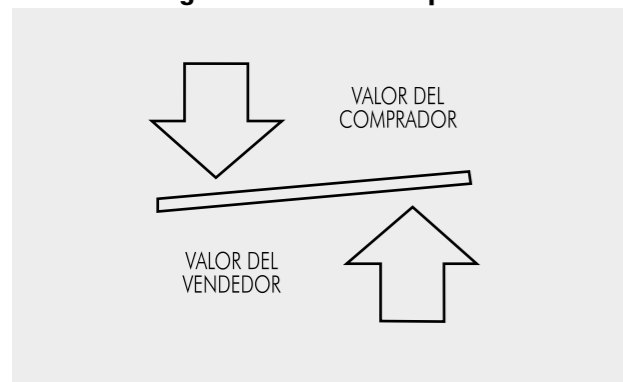
La riqueza “va donde se necesite”. Ninguna ley humana puede soportar su flujo. Solo pueden guiarla y almacenarla hasta el punto que se convierta en agua para la vida o agua para alimentar la maldad entre los hombres.

La necesidad de estas leyes de la distribución o retención de la riqueza curiosamente se pasan por alto en la definición del economista político ordinario de su propia

'ciencia'. Él lo llama, en breve, la "ciencia de hacerse rico". Pero hay muchas ciencias, así como muchas artes, de hacerse rico, con la práctica utilizada durante el desarrollo de la Edad Media de envenenar las grandes haciendas y de adulterar alimentos que provenían de las pequeñas fincas. El método antiguo y honorable del chantaje, el sistema más moderno y menos digno de obtener productos como el sistema a crédito y otros diversos métodos de apropiación integrados por los genios de las ciencias o del arte de hacerse rico bajo el enfoque de ganar-perder, esto es: si una persona gana es porque necesariamente otra tiene que perder.

Así que es claro que el economista popular, al llamar a su ciencia la ciencia por excelencia de hacerse rico, debe adjuntar algunas ideas peculiares de la limitación de su carácter. Por ejemplo el significado de su ciencia de "hacerse rico por la vía legal o justa". En esta definición la palabra clave es 'justo' o 'legal'. Para ello es posible en ciertos países, o bajo ciertas reglas y con la ayuda de algunos defensores para que se utilicen procedimientos legales y justos en todos los procesos de intercambio de valor entre los seres humanos. El vendedor posee un valor que lo intercambiará por el valor del comprador en beneficio mutuo de las partes involucradas en todos los procesos de intercambio. Para crecer como una nación rica se debe enriquecer con prudencia, justicia y actuar según la jurisprudencia y la ley divina. La prudencia debe actuar en el aire de los cielos bajo la luz del sol de la justicia. Todo hombre debe procurar siempre un intercambio con amor diligente a la justicia, actuando con misericordia y justo, siendo esta exigencia mayor en todos los gobernantes de las aldeas del mundo (ver Figura 6).

Figura 6. Intercambio justo



Fuente: Adaptación del autor

La justicia absoluta no es más asequible que la verdad absoluta, pero el justo se distingue de los injustos por el deseo y la esperanza de vivir con justicia, de la misma manera el hombre que habla con la verdad se distingue de los mentirosos o falsos por el simple deseo y la esperanza de vivir y actuar con la verdad. Aunque la justicia y la verdad absoluta sean inalcanzables, para fines prácticos lo que necesitamos para todo proceso de intercambio entre los seres humanos es alcanzable por todos aquellos que actúen con transparencia y en pro del bien común en lugar del bien propio.

¿Cuáles son las leyes de la justicia? Siguiendo el ejemplo del pago de la mano de obra por los servicios adquiridos, se debe pagar según lo estipulado por la ley más el extra que a juicio se considere relevante para que toda persona pueda crecer como individuo digno.

La idea de sumar dinero en términos de su naturaleza y las condiciones de respetar la justicia puede ser entendida con el siguiente ejemplo: se debe pagar bajo la promesa de una persona de trabajar para nosotros una tarea por un tiempo determinado a un precio estándar tasado por el mercado, pero si le damos menos trabajo por la misma paga quedará la sensación de que se le está pagando mucho y si trabaja más por lo que se le paga queda la sensación de que se le está pagando poco por lo que realmente hace.

En la práctica, de acuerdo con las leyes de la demanda y la oferta, dos hombres dispuestos a realizar un trabajo se deberán enfrentar al pago del que contratará sus servicios, quien siempre procurará pagar lo más barato posible y contratará al hombre que realice el trabajo por menor paga sin ser necesariamente el más competente y contratándose el menos competente dejando sin trabajo al que sí tiene la competencia. Con esta elección se afecta la productividad y calidad del servicio esperado. No es correcto ni justo pagar a una persona que no está calificada a cambio de no pagar lo justo por el trabajo profesional del que tiene la competencia para realizarlo.

Al contratar un hombre por una hora y solo trabajara media hora se obtendría una ventaja injusta y lo mismo sucedería si trabajara una hora y media por la paga de una hora. La justicia consiste en un trato justo sin estar a favor de una de las partes involucradas en todo proceso

de intercambio. La ley de la justicia en todo proceso de intercambio considera el pago de un precio justo por la actividad realizada o el bien comprado bajo el principio de la equidad, esto es: dar lo justo a cambio de lo que recibes de preferencia en la misma proporción sin ventaja alguna para las partes. ¿Cómo sería el mundo si los hombres actuaran bajo los principios de la justicia, afecto y solidaridad por las personas que participan en todos los procesos de intercambio?

Siendo la teoría abstracta de solo pago remunerativo, su aplicación se modifica prácticamente por el hecho de que la orden de trabajo por un pago es general, mientras que el trabajo recibido es especial. En la economía política no existe dificultad alguna en determinar los máximos y mínimos en todo proceso de intercambio por lo que se pueden definir los puntos de mayor irritación y lesiones que se pueden presentar en alguna de las partes involucradas en el proceso de intercambio limpio y transparente. Es más fácil determinar científicamente lo que un hombre debe cobrar por su trabajo que cuantificar sus necesidades. Estas solo serán definidas de manera empírica con el apoyo de la investigación y análisis de los datos.

Supongamos, entonces, que existe un salario justo por una cantidad de trabajo dado y un comprador injusto como tantos que hay en nuestra aldea global, obliga a los dos empleados a competir entre sí hasta lograr reducir el precio a su mínima expresión, al grado tal que la oferta adquirida por el comprador queda a mitad de precio del precio justo definido por el Estado; el comprador le da el empleo al más barato. El primer resultado es que uno de los dos hombres se quedó sin el empleo y al borde del hambre, todo por aplicar una política por debajo del precio justo que debe pagar toda empresa y poder así contratar al mejor trabajador. Si analizamos al trabajador contratado por menos de la mitad del precio justo se verá con ingresos insuficientes para poder cumplir con la calidad del trabajo contratado. Este procedimiento injusto por parte del empleador lleva a la conclusión que tienen empleados trabajando para él a mitad de precio, reflejando su poder en este proceso de intercambio de empleador-empleado con el poder de despedir a su empleado actual por otro que le cobre menos por lo mismo. ¿Se sigue viendo esta práctica en estos tiempos?

La acción universal en pro de la justicia entre empleador y empleado es disminuir el poder de la riqueza en manos de una sola persona o de unos cuantos sobre la mayoría de los hombres. Por lo tanto, la operación inmediata de la justicia en este sentido es disminuir el poder de la riqueza primero en la adquisición de lujos y en segundo lugar en el ejercicio de la influencia moral.

El empleador no debe concentrar el poder en beneficio de su propio interés, ni someter a los trabajadores a su santa voluntad. El pago insuficiente al grupo de hombres que trabajan con salarios injustos, los coloca en máxima dificultad para protestar y reclamar un trato y salario justos. La tendencia del sistema es proporcionar a cada persona subordinada medios justos y suficientes de ascenso en la escala por competencias laborales para eliminar las peores discapacidades de la pobreza que se han gestado a través del tiempo en el seno mismo de las empresas.

La garantía y las operaciones de reversión de la justicia deben partir de la naturaleza del valor que se entrega en todo proceso de intercambio, todos tenemos un componente de valor importante para la otra persona y esta también intercambiará su elemento de valor. Bajo este enfoque del valor queda claro que no se pretende estar en contra del poder de la riqueza, sino que esta se construya con principios olvidados por la humanidad como la justicia, el afecto y la solidaridad en todo proceso de intercambio de valor, sin tener que practicar lo que a diario se ve: codicia, tratos ventajosos, avaricia, egoísmo, publicidad engañosa, precio no justo, productos de pésima calidad y en ocasiones, dañinos para la humanidad, y uso de tácticas comerciales irresponsables entre otros.

El rol del gobierno debe ser el de integrar toda la fuerza laboral de una nación bajo reglas de juego claras, en contribuir para el bien de la nación sobre el bien personal de todos los que la cohabitan:

- "El gobierno y la cooperación en todas las cosas son las Leyes de la vida en sociedad, la anarquía y la competencia son las leyes de la muerte."

Lo más vergonzoso para el intelecto humano ha sido aceptar la doctrina de la economía política como ciencia, que ha llevado a los hombres a despertar un interés

y amor por el dinero como la fuente de todos los males y como una idolatría abominable de la deidad, quienes declaran vivir al servicio de las riquezas que la precisa e irreconciliable frente al servicio de Dios. De ahí que la ciencia de hacerse rico como el camino más corto hacia la prosperidad nacional se ha convertido en el todo para algunos seres humanos que buscan la felicidad en acumular toda expresión de riqueza bajo el influjo de cualquier fuerza del bien o del mal.

ENSAYO IV

Ad valorem

El pago del trabajo consiste en una suma de dinero definida por cierta mano de obra equivalente en un tiempo futuro. ¿Cuáles son los medios para obtener dicha equivalencia? Esta pregunta implica la definición del valor, la riqueza, el precio y la producción.

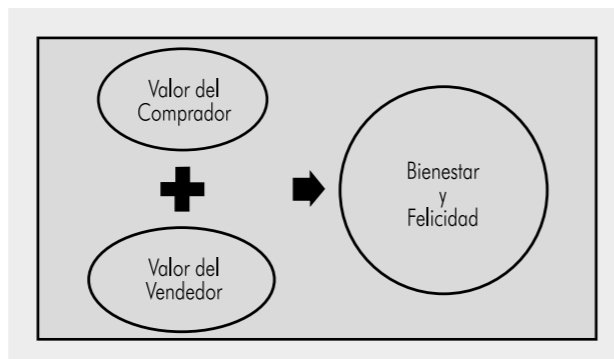
Suponga que un capitalista o fabricante ha decidido pasar cierta cantidad de sus ganancias, generadas por su negocio como un bono extra que impactará en mayor ingreso a sus empleados, con la esperanza de mejorar la productividad de su negocio ya que este ingreso extra puede contribuir con más alimentos para sus trabajadores productivos y decide a la par prescindir de los servicios de los empleados menos productivos para incrementar de igual manera la productividad.

El significado real de la utilidad es comprendida como “la capacidad de satisfacer un deseo o servir a un propósito”.

¿Qué es el valor? ‘Valor’ en la economía política significa el valor de cambio, por lo que la riqueza “se compone de todos los objetos útiles y agradables que poseen valor de cambio”. En el proceso comercial realmente lo que se observa es un proceso de intercambio de valores en beneficio para cada una de las partes involucradas que sin duda alguna culminará en el bienestar y la felicidad para todos los que formarían una comunidad (ver Figura 7).

La utilidad y la amabilidad son la base del valor de intercambio y debe determinarse la existencia del objeto-valor antes de estimarlo como un objeto para generar riqueza. La utilidad económica de una cosa u objeto (producto) dependerá no solo de su propia naturaleza

Figura 7. La esencia del valor en los procesos de intercambio



Fuente: Adaptación del autor

sino del número de personas que lo necesitan y van a usarlo (demanda). Por ejemplo, un caballo no sirve para nada si no se puede montar, por lo que pierde su valor y no se podría vender, aunque muchos lo venden por bueno haciendo uso de su libre albedrío del engaño absoluto. Lo mismo sucede con una espada si no se puede manejar o con la carne o sus derivados si no se pueden comer. Así, cada utilidad material dependerá de la capacidad humana de relacionarla con un valor sin integrar las consideraciones morales.

Otro de los pensamientos de la economía política que ha estado rigiendo nuestro comportamiento económico es el que dice que la utilidad no debe ser la medida del valor de cambio a pesar de que es absolutamente esencial, debido a que es posible que exista más y menos grados de utilidad. La carne, por ejemplo, puede ser tan buena como para ser apta para el consumo o ser tan mala que no se pueda consumir. ¿Cuál sería el grado exacto de las bondades esenciales del valor para el intercambio? ¿Qué tan buena ha de ser la carne para que posea un valor de cambio? Supongamos que en las primeras etapas de la sociedad los arcos y las flechas de los cazadores eran de igual valor que los instrumentos para la pesca. Ante esta circunstancia el valor de un día de trabajo del cazador representado en venados cazados, sería exactamente igual al valor de un día del pescador representado en los peces obtenidos; el valor comparativo de la pesca y la caza se regularía exclusivamente por la cantidad de trabajo realizado en un día por cada uno. ¡Por supuesto! Por lo tanto, si el pescador captura un pez espada y el cazador un venado, un pez espada sería igual en valor a un venado, pero si el

pescador atrapa un pez espada y el cazador dos venados: ¿El pez espada será igual al valor de dos venados? El economista moderno diría el promedio, esto es, que solo el promedio de peces y de venados obtenidos durante un día de trabajo tendrían el mismo valor.

Para que algo sea ‘valioso’ debe ser útil o servir para la vida. Si algo es invaluable o maligno es porque se aleja de la vida. El valor de una cosa debe ser independiente de la opinión y de la cantidad. Obtener la cantidad que puedas de la misma cosa no alterará su valor. El hacedor de las cosas y de los hombres de manera desmedida se ganará siempre el desprecio de la sociedad. La verdadera ciencia de la economía política, que todavía tiene que ser distinguida de la ciencia bastarda, como la medicina de la brujería y la astronomía de la astrología, es la que enseña a las naciones con el deseo y el trabajo de las cosas que conducen a la vida, y que les enseña a despreciar y acabar las cosas que conducen a la destrucción.

El ser humano es el único que busca poseer, usar y almacenar cualquier cosa, como, por ejemplo, la paz, la confianza y el amor, para ser intercambiable con prudencia, cuando los mercados ofrecen, en busca de oro, hierro y piedras preciosas, la gran y única ciencia de la economía política que enseña, en todos estos casos, lo que es vanidad al servicio de la muerte, con gran diferencia de la sabiduría al servicio del ahorro.

Riqueza “es tener un gran stock de artículos útiles”. ¿Cuál es el significado de ‘tener’, o la naturaleza de la posesión? ¿Cuál es el significado de ‘útil’ o la naturaleza de utilidad?

El tener o aumentar gradualmente oro consiste no solo en la cantidad o la naturaleza de la cosa poseída, sino también en su adecuación a la persona que lo posee y en su poder vital para usarlo. La riqueza es “La posesión de artículos útiles, que se puedan utilizar”. Este es un cambio muy importante por la idea de depender solamente en ‘tener’. No solo debe ser acumulación de materiales, también debe ser acumulación de capacidad para ser utilizada en el momento solicitado.

¿Cuál es el significado de ‘útil’?

Todo aquello que se puede usar en las manos de al-

gunas personas, será factible de uso en manos de los demás y depende de la persona mucho más que de la esencia misma del artículo. El vino cuando se usa, “alegra a Dios y a los hombres” (es decir, refuerza tanto la vida divina, o capacidad de razonamiento y el poder terrenal o carnal, del hombre), sin embargo, cuando se abusa, se convierte en un elemento que hace daño, especialmente a la parte divina del hombre, o la razón. Y de nuevo, el propio cuerpo, es igualmente responsable del uso y abuso. La utilidad es el valor en manos de los valientes, de modo que esta ciencia de la riqueza es, como acabamos de ver, cuando se le considera como la ciencia de acumulación, vista como la capacidad, así como de material, cuando se considera como la ciencia de la distribución, no es absoluta, pero discrimina; la riqueza, por lo tanto, es “la posesión de lo valioso por el valiente”, y en considerarla como un poder que existe en un país, los dos elementos, el valor de la cosa, y el valor de su poseedor, se deben estimar juntos. Muchas personas comúnmente consideradas ricas, en realidad no son más ricas que las cerraduras de sus propias cajas fuertes, ya que el funcionamiento desde un punto de vista económico dependerá del flujo del dinero y no de su almacenamiento que asemejará a charcos de agua estancada en lugar del flujo natural de los ríos que irrigan los campos para tener buenas siembras y cosechas en beneficio y enriquecimiento de todos. El que más tiene obviamente obtendrá más y el que menos tiene también por naturaleza obtendrá menos.

No se sabe a ciencia cierta en qué momento de la historia de la humanidad los hombres consideraron que la riqueza es una operación mutuamente destructiva, el uno del otro bajo la práctica de ganar-perder y no de ganar-ganar para todos, dando paso natural a la codicia desenfadada para alcanzar la meta de la riqueza a toda costa sin importar los medios a utilizar.

La naturaleza del Precio, es el valor de intercambio expresado mediante monedas o papel. Por lo tanto, un hombre, con la siembra y la cosecha, vuelve una medida de maíz en dos medidas, siendo esa la ganancia. Otra medida sería una pala por dos picas. Esa es la ganancia. Pero el hombre que tiene dos medidas de grano quiere a veces cavar y el hombre que tiene dos picas quiere a veces comer: Intercambian el grano obtenido de la herramienta de ganado, y ambos son los mejores



para el intercambio, pero si hay mucha ventaja en la operación, no hay beneficio.

Si en el intercambio un hombre saca ventaja sobre el otro se dice en el lenguaje comercial que ha ganado un beneficio, siendo esta práctica comercial común y bien vista entre los hombres del comercio.

La ciencia del intercambio considera clave una ganancia, por lo tanto: ¿Se podría intercambiar una aguja por un diamante con un salvaje o ignorante del valor del diamante? Situación que sucede a diario en los procesos de intercambio, donde una persona saca ventaja de la otra casi siempre por la ignorancia de la persona afectada, sobre el verdadero valor del bien. La ventaja en toda transacción dependerá enteramente de la ignorancia, impotencia, o negligencia de la persona afectada. Acabar con esta práctica y la ventaja en todo proceso de intercambio se hace imposible. Hasta ahora, por lo tanto, como la ciencia del intercambio se relaciona con la ventaja de una de las personas que intercambian, se basa en la ignorancia o incapacidad de la persona opuesta. Por tanto, es una ciencia basada en la ignorancia y de un arte fundado en la ingenuidad. “Pequé por ignorante”. El tranza es alabado y premiado con la mayor ganancia. “Ese mundo no es de los bobos, sino de los más listos.”

Toda ciencia y las artes con excepción de la ciencia del intercambio tienen por objeto acabar con la ignorancia y la ingenuidad. Una ley general de la ciencia excepto la economía política del proceso de intercambio procuraría que la ventaja se dé en las dos partes o si hay ventaja en una, que por lo menos no exista ninguna desventaja en la otra persona.

Todo comerciante debe recibir un pago justo por el tiempo, la inteligencia y el trabajo realizado en todo proceso de intercambio. En caso de presentarse cualquier ventaja, que esta sea transparente para todas las partes involucradas en el proceso del intercambio.

Todo intento de ocultar información implica una práctica de la ciencia no divina.

“Todo aquel que robe, engañe y aplique prácticas injustas en todo proceso de intercambio le deberá caer toda

la maldición que salga sobre toda la tierra”. La ‘ventaja’ en todo proceso de intercambio entendida como conseguir lo que se necesita o lo que se desea con engaños o simplemente con el hecho de tener cualquier ventaja sobre la otra persona deberá ser sancionada. Tres cuartas partes de las demandas existentes en el mundo son románticas, basadas en visiones idealistas, esperanzas y afectos, mientras que la regulación de la bolsa es en su esencia la regulación de la imaginación y del corazón.

El precio puede ser un problema metafísico y psíquico que a veces requiere ser resuelto solo de una manera apasionada. El precio de todo es la cantidad de trabajo dada por la persona que desea obtener la posesión del bien. Este precio depende de las siguientes cantidades variables:

- A. La cantidad de deseo que el comprador tiene por adquirir el bien.
 - La cantidad de deseo que el comprador tiene para mantener el bien.
- B. La cantidad de trabajo que el comprador debe realizar para obtener el bien.
 - La cantidad de trabajo que el vendedor debe pagar para mantenerlo.

Estas cantidades operan solo en los excesos, es decir, la cantidad de deseo (A) es la cantidad de deseo que se tiene por adquirir un bien por encima del deseo por adquirir otros bienes y la cantidad de trabajo (B) para adquirir ese bien, es la cantidad que puede ser ahorrada para conseguir ese bien representa la cantidad necesaria para conseguir otros bienes. Dejar de adquirir otros bienes por adquirir el bien deseado; conocido como costo de oportunidad.

El precio es parte fundamental de toda negociación y representa el valor de todo bien, fijar el precio es complejo, curioso e interesante. Pero como el precio de todo ha de calcularse por el trabajo a realizar por adquirir el bien deseado es necesario definir la naturaleza de esa norma.

El trabajo es la lucha de la vida diaria del hombre con un contrario. El término ‘vida’, incluye su intelecto, alma, poder físico, la dificultad, prueba y/o la fuerza material que se tiene que realizar día a día para conseguir sus

ingresos suficientes para vivir su estilo de vida en paz, armonía y en busca de la felicidad.

El trabajo se considera de orden superior o inferior ya que incluye los elementos de la vida. El de orden superior o de buena calidad siempre está relacionado de manera armoniosa con el intelecto, el sentimiento y la fuerza física. Al hablar del valor y del precio del trabajo es necesario entender su rango y su calidad, por lo que se tendría que hablar del oro o la plata como una medida estándar dada en la aldea global. Un trabajo de orden inferior, es decir, sin corazón, sin experiencia, malo o sin sentido; la regla de valoración para fijar el precio sigue patrones inciertos e impredecibles y rompe toda lógica de la formulación de la actividad a realizar para fijar el precio.

La cantidad, calidad y tipo de trabajo que da valor y por ende, el precio a los bienes debe ser invariable, pero la cantidad que se debe dar para adquirir otros bienes probablemente será variable. El precio de otros bienes siempre se debe contar con la cantidad de trabajo necesario para adquirirlos. Por ejemplo, el sembrar un árbol de manzana en un suelo rocoso puede tomar dos horas de trabajo, mientras que en tierra suave podría llevar solo media hora. Si los dos agricultores tuvieran la misma tierra suave, el valor del árbol plantado en dos horas no podrá ser mayor al valor del árbol sembrado en media hora ya que se muestra un claro ejemplo de eficiencia; un agricultor puede sembrar cuatro árboles en dos horas y otro solo puede sembrar uno.

El intercambio de valor dependerá de este hecho. Si otra persona tiene mucha tierra suave para plantar manzanas y decide contratar el servicio de dos horas de trabajo por árbol sembrado por no conocer la mano de obra de media hora por árbol, el valor de cambio será una cantidad negativa, mucho menos proporcional al trabajo empleado. Lo que se llama comúnmente alto costo de la mano de obra, significa, por lo tanto, en realidad, que muchos obstáculos tienen que superar por ella, de modo que se requieren muchas manos de obra para producir un pequeño resultado. Esto debe ser visto como una carestía del objeto, causado por un sobreprecio que se les dará, para recuperar el costo de producción.



La última palabra a definir es ‘producción’.

El trabajo se puede dividir en actividades positivas o negativas: trabajo positivo es todo aquello que produce la vida, siendo la máxima expresión aquel trabajo encaminado a la crianza de los niños; el trabajo negativo es todo aquello que produce la muerte, siendo el asesinato la máxima expresión de trabajo negativo.

El trabajo muestra la prosperidad de cualquier nación y está en la proporción o la cantidad de trabajo que se realiza en función de la mano de obra contratada. La obtención y el empleo, con sabia producción y sabia distribución para el consumo fortalecerán a las naciones. El consumo absoluto es el fin, la corona y la perfección de la producción y el consumo racional es un arte mucho más difícil que la sabia producción.

El capital significa “cabeza, o la fuente, o el material de raíz”, se trata del material por el cual se produce algún bien derivado o secundario. Es solo el capital propio cuando se está produciendo por lo tanto, algo diferente de sí mismo. Es una raíz que no entra en función vital hasta que se produzca algo más de una raíz que sería el fruto. Ese fruto en el tiempo otra vez producirá raíces y así todos los problemas de capital de vida en la reproducción del capital, pero el capital que produce más que el capital es solo para producir raíces o semillas para la futura siembra y no para el consumo. La economía política de Europa hasta ahora se ha dedicado enteramente a la multiplicación o a la agregación.

El mejor y más simple tipo general del capital es un arado bien hecho para evitar el desperdicio en el momento de la siembra del oro molido o de la semilla contribuyendo de esta manera a un crecimiento rápido del capital. El capital es el jefe o cabeza de la fuente de la riqueza. La furia de la riqueza puede pasar de la lujuria del placer a la lujuria del poder y a la práctica del fraude avaro hasta en sus descendientes con la mezcla brutal de la naturaleza humana, utilizando la sagacidad, intelecto y la flecha de manera brutal para proteger su capital.

Esta es la verdadera naturaleza del capital, se deduce que hay dos tipos de producción que siempre se presentan en un Estado activo, la producción de las semillas



que se utilizarán para los alimentos y otra para la producción de la tierra, pero ciertas personas codiciosas creen que la producción debe ir a parar al granero personal. La función del granero debe ser la de almacenar, conservar y ser intermediario en toda la cadena de distribución. En ocasiones la producción termina en moho y alimentación para las ratas y gusanos. La producción para la tierra guarda la esperanza futura de una buena cosecha; toda la producción es esencial para el consumo sin olvidar que el consumo es la corona de la producción y la riqueza de una nación se puede estimar con la riqueza de lo que se consume. La falta de visión clara de este hecho es el error del capital de una nación. Sus mentes están constantemente puestas en dinero-ganancia no en boca-ganancia y caen en la trampa de la economía política, como niños tratando de saltar sobre las cabezas de sus propias sombras, el dinero-ganancia es solo la sombra de la verdadera ganancia, que es el bienestar de la humanidad.

El objetivo final de la economía política sería el conseguir un buen método para el consumo y una gran cantidad de consumo para el bienestar de todos, en otras palabras, consumir de manera responsable y noble. ¿Es la manera del consumo responsable del problema de la producción? La situación de la nación no es cuánto trabajo genera, sino la cantidad de seres humanos que viven en bienestar. Si el consumo es el fin y el objeto de la producción, entonces, la vida sería el fin y el objeto del consumo.

No hay riqueza si no hay vida. Un país con todos los poderes de la vida como el amor, la alegría y la admiración, será un país muy rico que nutre el mayor número de seres humanos nobles y felices. El hombre sería más rico, perfeccionando las funciones de su propia vida al máximo más la influencia útil a nivel personal y colectiva, por medio de su posesiones al servicio y bienestar de la vida de los otros.

El mayor número de seres humanos nobles y felices es una coherencia esencial para el bienestar de la humanidad. El máximo de la vida solo puede ser alcanzado por el máximo de la virtud.

El hombre, considerado como un animal, es de hecho limitado por las mismas leyes que generan el hambre,

la peste o la guerra; son las limitaciones necesarias y solo sobre el aumento de las restricciones su principal forma más rápida de destruirse a sí mismo o devastar sus moradas. Su mayor habilidad estaría dirigida para dar variedad a la hambruna, generar la semilla de la plaga y convencer a la espada de matarse mutuamente.

Pero, considerado como algo más que un animal, su comportamiento debería estar limitado por las leyes del valor y el amor.

La economía política determina una tasa natural de los salarios que servirán para mantener al trabajador. La pregunta sería: a mantenerlo pero ¿cómo? ¿A lo largo de la vida? o ¿Por un periodo determinado de vida? o ¿Para un número determinado de personas que dependerán del salario sin importar si son jóvenes, viejos? ¿Se va a organizar el mantenimiento para que se mueran temprano los débiles y los ancianos por estar mal alimentados? ¿Qué quiere decir la economía política con su estado natural de los salarios?

Una vez más, por cuál situación se decidiría: una situación de un pedazo de tierra que solo apoyara a 10 personas ociosas, ignorantes y previsoras o apoyar a 30 o 40 inteligentes e industriales. ¿A cuál de ellos es su estado natural? y ¿A cuál de ellos pertenece la tasa natural de los salarios: para los obreros, el ejecutivo, el científico, académico, etc.?

El máximo de la población en un espacio determinado de la tierra, implica también el máximo relativo de vegetal comestible, ya sea para el hombre o el ganado e implica un máximo de aire y agua pura para todos.

La presencia de una población sabia implica la búsqueda de la felicidad, así como la alimentación. El desierto tiene su lugar designado y el trabajo, el motor eterno. Se debe tener en cuenta, por último, que todo avance hacia la verdadera felicidad de la raza humana, debe ser por el esfuerzo individual y no público. Algunas medidas generales pueden ayudar como ciertas guías legislativas, pero las medidas que se deben tomar en primera instancia, deben ser desde el hogar de cada hombre.

Que tu prójimo comparta o no tu posición, no debe ser asunto tuyo. Lo que se necesita principalmente en el día

de hoy es mostrar la cantidad de placer que se pueda obtener mediante una competencia constante bien administrada, modesta, transparente y laboriosa. Sin olvidar que la primera posesión que debe obtener todo ser humano es el dominio de sí mismo, vivir en honor a sí mismo y con gran orgullo realizando las actividades que sabe hacer.

El fruto de la justicia es la paz. "Siembra en paz para aquellos que hacen la paz", pero la paz de creadores y dadores de calma.

No se debe olvidar la regla de oro o raíz de la economía: lo que una persona adquiere es porque otra no puede tenerlo. En todas las compras que se realicen se recomienda tomar en cuenta:

- Qué condiciones de existencia causan los productos que compra.
- Revisar si la suma que ha pagado es la debida proporción para el productor.
- Ver todas las formas de utilidades claras y proporcionales por lo que se ha comprado: la comida, el conocimiento y la alegría.
- A quién y de qué manera se puede beneficiar con la compra.



En el pensamiento debido y honesto sobre estos cuatro puntos, se debe considerar sin culpa alguna el adquirir bienes de lujo, siempre y cuando se conozca con certeza el sufrimiento que le acompaña en el mundo; de esta manera el lujo sería realmente posible en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA DE CONSULTA

Comerciante. [Página web en Internet][actualizado 20 enero 2012; citado 14 feb 2012]. Disponible en: <http://www.slideshare.net/karina-sanchez-07/comerciante-8600921>

Crítica de la economía política del signo. [Página web en Internet][actualizado 25 enero 2012; citado 14 feb 2012]. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=02xaTntndCIC&oi=fnd&pg=PA1&dq=econom%C3%ADa+pol%C3%ADtica+%&ots=Pmciey-Kas&sig=3QqTqeXTrzA6ArbnsK5PXIYfoYw#v=onepage&q=econom%C3%ADa%20pol%C3%ADtica&f=false>

Principios de economía política y tributaria. [Página web en Internet][actualizado 20 enero 2012; citado 25 feb 2012]. Disponible en: <http://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=EyFzJ-ZI24IC&oi=fnd&pg=PA12&dq=econom%C3%ADa+pol%C3%ADtica+%&ots=5AjvrvdiC7&sig=eFRud7MIHKzjQsxKYQzJ2OOkSmU#v=onepage&q=econom%C3%ADa%20pol%C3%ADtica&f=false>